

CAPÍTULO QUINTO

TÁCTICAS DE LA NO-VIOLENCIA ACTIVA

Las prácticas tácticas de la No-violencia activa no sólo no son conocidas, menos practicadas en nuestra sociedad sino que en la mente de quienes se han acercado a ellas existe la duda que proviene de la convicción cultural muy arraigada de que el progreso de la sociedad se dará dentro de la aplicación de las leyes: ésa es una huella de la tradición positivista que persiste en nuestro trasfondo cultural. La No-violencia se levanta contra el criterio único de la eficacia que encontramos en los procesos y las leyes positivas.

Nuestras leyes no tratan el asunto de las manifestaciones populares o callejeras y se establece (otra confusión dentro de los conflictos) el juego de los pesos sociales de cada una de las partes. Si el grupo que manifiesta su inconformidad no tiene respaldo popular, sufrirá las consecuencias políticas o el castigo penal por haber afectado la paz social; si el poder establecido es la parte más débil, simplemente se negocian algunas de las demandas, muchas veces en términos políticos y, desgraciadamente, muchas veces también sólo con los líderes que se apartan del grupo humano que exige justicia. El sindicalismo autóctono es un paradigma de estas prácticas.

No todos los conflictos están cargados de violencia, felizmente, pero todos requieren para su solución de la sabiduría práctica que se expresa en la filosofía de la No-violencia. La No-violencia, por consiguiente, excluye la neutralidad, la gresca, la huida y la capitulación. Esto implica que cuando se tiene al enemigo en la mano no se le deja escapar, sino sólo cuando el conflicto haya sido resuelto.

Si buscamos la manera de obtener la benevolencia del otro para alcanzar la meta, estamos ante la habilidad que puede ser lisonja o astucia. pero no estamos en la No-violencia; si logramos del adversario que acepte nuestras razones porque él teme el escándalo o porque lo estamos molestando mucho, no hay No-violencia, sólo hay chantaje.

La No-violencia apunta hacia la conciencia: el enemigo es atendido por nosotros, es honrado por nosotros, el enemigo se salva, cuando se le combate.

Es un lugar común hablar de la degradación de los valores morales (y religiosos), pero pocas veces nos inclinamos sobre esta situación para analizarla. Existe una relación estrecha entre tal degradación y la exaltación del orden práctico. La eficacia de los medios de nuestra civilización es la que nos absorbe y nos seduce. La eficacia de la técnica, por ejemplo, nos permite acelerar nuestros procesos, pero no sabemos a donde vamos más a prisa, no sabemos por qué reducir los tiempos, ni siquiera si es bueno abreviar los tiempos. La eficacia de la economía se cifra en la acumulación de riquezas, pero no sabemos si la riqueza produce felicidad o corrupción. La eficacia de la política es real para quien quiere el poder y lo quiere guardar, pero no sabemos si este poder construirá el bien común. La misma ciencia es eficaz para dar a los hombres poder sobre la naturaleza, pero no sabemos si es prudente que el hombre provoque los trastornos que hoy vivimos. Esta eficacia pertenece al mundo de los medios que son relativos y secundarios. No es posible confundirlos con los valores morales y religiosos que son absolutos y sólo se aplican a las acciones personales y libres⁸⁵.

La No-violencia descansa sobre la acción personal y libre porque conduce hacia los valores absolutos. Sólo el hombre desarrollado en persona consciente y que goza de amplia libertad de espíritu es el luchador por la defensa de los Derechos Humanos. Pero hoy estamos inclinados a entregar esta libertad o parte de ella para obtener mayor comodidad. Nuestra sociedad ha perdido la jerarquización de los valores morales y estéticos porque sus referencias se han confundido, porque las referencias son múltiples,

⁸⁵ Ver para más detalle Lanza del Vasto. *Technique de la non-violence*, pp. 26-29.

porque nadie indica cuáles son los valores hacia los que tendemos. La estructura social que descansa sobre los medios y no tiende hacia los fines no podrá volver a ser indicadora del camino a seguir. Observamos cómo el homicidio, la esclavización, la explotación del otro, la mentira, la corrupción son juzgados como "medios" y justificados por su éxito. La eficacia de la No-violencia tira por los suelos estas justificaciones que dependen de los falsos absolutos que acabamos de nombrar. La No-violencia consiste en ajustar los medios a los fines; si el fin es justo, los medios deberán serlo también.

Tácticas

Investigar y comprobar los hechos que constituyen la injusticia específica. En la verdad radica el impacto.

Presentar la verdad a los responsables de la injusticia.

Negociar, no regatear, una solución justa.

Si no hay solución, apelar a la opinión pública y ofrecer nuevas negociaciones.

Si no hay solución, aplicar las técnicas de resistencia y de lucha.

Una tarea inicial consiste en hacer patente las abominaciones de nuestros sistemas sociales, políticos y económicos. Decirlas no es dañar la imagen de la patria; hacerlas es lo que nos daña a todos. Escribir a los diputados, a los secretarios de Estado, a los gobernadores: exigirles que estos males sean eliminados (la tortura entre nosotros, el mal trato a los indígenas, la marginación de los ancianos).

Llamar la conciencia de los jefes religiosos, en el mismo sentido. Ser el tábano de la conciencia social. Para obligar al otro a dialogar es necesario establecer una escala de acciones: llamar a la opinión pública, manifestar (con inteligencia e imaginación, conseguir el beneplácito de la población y su apoyo).

El diálogo

La primera "arma" táctica de la No-violencia activa y el fin que se persigue es el diálogo. Efectivamente si lo que pretendemos es obtener que la conciencia del adversario se abra y, en todo caso, abrir nuestra conciencia para salir del error que siempre es posible, el diálogo es el modo más apropiado. Hablar es lo que nos acerca. Es crear una nueva relación, simbólica que descontamina la violencia. Esta simbolización debate con la violencia sin alimentarla. El diálogo se lleva a cabo en forma de conversación. Deben darse las condiciones para que tal conversación pueda llevarse a cabo. Las palabras no pueden ser vacías (como tampoco los actos, brutales), las palabras no pueden ocultar las intenciones sino revelar la realidad. El lugar, la hora, los personajes: todo debe ser pensado con mucho cuidado. El lugar del diálogo depende del número de personas que participarán. No es posible dialogar un gran número de personas, por lo que debe pensarse en un representante o en una delegación preparada. El representante debe estar plenamente enterado de la mayor parte de los datos que se refieren al caso del que se trata. Su historia, los personajes que han intervenido e intervienen ahora, los retos y apuestas que contiene el conflicto. ¿Qué va a perder el adversario? ¿Qué va a perder el grupo humano afectado? En las reuniones previas se habrá preparado en el estudio, el debate con sus compañeros, en el análisis de los datos que están sobre la mesa o escondidos aún. El lugar, por consiguiente podrá ser la oficina del adversario, si es posible un lugar neutral es mejor. En su medio el hombre se encuentra más fuerte y es verdaderamente más fuerte lo que implica por parte del luchador no-violento una mayor fuerza. Como se trata de un diálogo, no de una exigencia escueta o un reclamo, habrá que sentarse. No se dialoga, lo que implica cierto tiempo que puede ser algo largo, de pie, en un corredor, ni siquiera en la plaza pública.

El tiempo también debe ser pensado. El adversario probablemente indique él mismo el tiempo que a él le conviene. Puede ser desfavorable para los luchadores no-violentos. No importa hasta cierto punto. Si el tiempo impide el diálogo por ser fin del día cuando todos están cansados o en día de descanso cuando todos quieren ir a disfrutar del ocio... no hay diálogo posible. Parte del esfuerzo consistirá en establecer condiciones que sean justas para los dos. Sin embargo, en algunos casos se tendrá que abandonar parte de lo que me corresponde en este encuentro para que el

encuentro se dé. No olvidemos que el objetivo final e inicial es dialogar.

Los personajes deberán ser los que tienen la capacidad de decisión. No es posible dialogar, es pérdida de tiempo, con subalternos que sólo sirven de parapeto para sus jefes. Esto nos obliga a saber exactamente quién es el responsable de la injusticia que se pretende corregir. Esta tarea puede costar algún tiempo, conversaciones con las personas enteradas, los medios de difusión, el personal de la oficina... Más aún, será muy frecuente que en un primer momento no hayamos alcanzado a la persona indicada. El adversario nos hará perder el tiempo y gastar nuestras energías. Hay que saberlo.

No vale la pena aceptar unseudodiálogo con personas que no pueden resolver. No pasarán el mensaje a sus jefes o si lo hacen será en términos diferentes de los manifestantes. Acordémonos que los jefes solamente reciben buenas noticias.

Esta realidad, alcanzar al verdadero responsable, nos llevará a otras acciones ciertamente, porque, en casos difíciles en los que las más altas autoridades están implicadas no podremos alcanzarlas de inmediato. No nos hagamos ilusión sobre las visitas de los políticos entre el pueblo. Reciben las demandas populares, pero éstas pasan de inmediato a las oficinas menores. El verdadero responsable delega y se desliga de su papel. Este hecho es una de las razones por las que la búsqueda del diálogo con quien puede dialogar es esencial. Hace falta obtener que el responsable se comprometa con su responsabilidad.

El diálogo no resuelve el asunto de inmediato. Si el problema es menor y si la autoridad involucrada no es de alto nivel, es probable que una buena conversación, donde se vea con claridad los datos a favor y en contra, se reconozca la injusticia, se pidan las ganancias y las pérdidas, logre el resultado esperado. Es más bien excepcional.

Lo más común es que en el primer encuentro, aun con todas las informaciones que hayamos recopilado nos encontremos ante una persona mucho más informada que nosotros y barra con facilidad nuestra argumentación. Habrá que recoger todos los argumentos esgrimidos para estudiarlos con más detalle y mayor profundidad. En lo que el violador de la justicia nos responda habrá datos ocultos que será difícil de sacar a la luz, habrá mentira casi seguramente

porque la mentira es parte de las relaciones interpersonales de muchos. Habrá que desenmascarar tales mentiras y sacar a la luz de la opinión pública los datos habitualmente ocultos.

Nombramos aquí la opinión pública. Es sumamente importante. La opinión pública es un espejo. En ella encontraremos aspectos de la verdad que no habíamos visto. La opinión pública nos dirá si caminamos correctamente o si nos hemos equivocado. "Una opinión pública consciente e inteligente es el arma más poderosa del resistente no-violento"⁸⁶.

No confundamos la opinión pública con ciertos medios vendidos a ideologías y que sirven para defender o para promover tales ideologías. Su visión del mundo es tergiversada o sesgada. Parte del esfuerzo consistirá en tener clara visión de los medios para obtener la mejor información por medio de una lectura cruzada. Un periódico de una tendencia debe ser corregido por otro de la tendencia adversa. Lo mismo debe decirse de los medios electrónicos. Entre nosotros muy poco podemos contar con la televisión. Los periódicos nos ayudan en sus páginas editoriales, más que en sus ocho columnas.

Hay que saber igualmente que el poderoso utiliza los medios para su causa y puede pagar los espacios. Los buscadores de la verdad no lo pueden hacer; logran presencia en los medios si sus acciones son suficientemente inteligentes y originales y, sobre todo, si su causa es justa.

En el diálogo, cuando se logra, debe exigirse con toda la fuerza del caso y con mucha precisión que la resolución parcial o total (el problema puede exigir pasos progresivos y no solución global inmediata) tenga una fecha exacta. No pueden admitirse promesas vagas. Es mejor abandonar el seudodiálogo y empezar una acción más espectacular, que aceptar el engaño de una resolución sin compromiso por parte de quien tiene en sus manos la solución.

Nosotros no fijamos fechas. Nuestra lucha es permanente y se mantendrá hasta obtener la resolución. No hay *ultimátum* sino sólo anuncio de acciones de mayor envergadura.

⁸⁶ Gandhi. *Résistance non-violente*, p.71-72, citado por Jean-Marie Müller. "La désobéissance civile selon Gandhi", p. 19.

Armas ligeras - manifestaciones callejeras

Son una presencia demostrativa de la voluntad de diálogo o una llamada a la opinión pública.

Cuando el diálogo no es posible porque el adversario se oculta, porque se niega, porque engaña, porque da largas al asunto debe recurrirse a los medios que lo obligarán a dialogar. Esta obligación es moral, no es violenta, sale de la convicción alcanzada por el adversario de que mejor es dialogar ante el progreso posible o probable de las manifestaciones. En algunos casos deseará el diálogo porque no se habrá convertido a la verdad.

Las recomendaciones son oficios que se envían y a los que se responde con otros oficios. Así es la administración. En un momento hace falta poner el cuerpo por delante, ir en los lugares, estar con las personas, crear nuevas estructuras.

El placer que se sitúa en el cuerpo ocupa un lugar preeminente en nuestras inquietudes. Correr detrás del placer es correr también detrás del dinero. Esta situación se envenena porque, para lograr este objetivo, debemos explotar a los otros hombres: dependientes trabajadores. Ahí donde el placer personal es la única ley, el sufrimiento agobia la sociedad.

Pasamos así a la acción que será gradual. Los actos no sirven para violar y destruir sino para crear relaciones y crear nuevas situaciones, nuevas realidades.

Un primer paso que no cuesta demasiado esfuerzo es la presencia en un espacio cercano al lugar donde el adversario trabaja o vive o se oculta, cuando se ha descubierto tal espacio.

Estar de pie un grupo de personas, hombres y mujeres en un lugar público para demandar diálogo es una primera fase importante para llamar la atención de la opinión pública. El gran número de personas involucradas en la lucha no-violenta es, en general, la clave del éxito.

Este grupo de personas guarda silencio. El silencio impacta; para ello se requiere orden. Conviene que estas personas estén dispuestas

de tal forma que se vea este orden: en forma de cuadro o de rectángulo, un círculo u otra forma geométrica que tenga razón de ser. Es el lugar para insistir sobre la disciplina. "siguiendo los consejos de orden moral que podrían leerse como simples homilías. Si nos acordamos de la falta inherente de disciplina podemos esperar en todos los pueblos colonizados y las masas explotadas falta de disciplina que puede conducir las fácilmente al motín impulsivo cuando toman conciencia, por primera vez, de su fuerza potencial"⁸⁷. El silencio no dice nada. Será necesario que varios integrantes de la manifestación entreguen a los paseantes alcanzables (no hay necesidad de correr a entregar volantes a cien metros del lugar de la manifestación) un documento escrito que explique los motivos por los cuales están ahí reunidos y qué quieren como resultado de su acción.

Es el lugar de hablar de los volantes.

Un volante debe ser conciso, bien escrito (sin faltas de ortografía, con una buena sintaxis) para que sea fácil de leer y no demande ningún esfuerzo por parte del lector. La acción va orientada hacia un punto bien definido. No se demandan varias exigencias al mismo tiempo como solían hacerlo los revoltosos de los años setenta entre nosotros y este defecto se repite hoy con los huelguistas de la UNAM en 1999-2000. Un solo asunto, bien determinado y una lucha hasta obtener la resolución de la injusticia manifiesta.

De acuerdo con el número de personas que manifiestan, al inicio ciertamente no serán muchas, los distribuidores de volantes tampoco serán muchos.

Además de los volantes puede mostrarse pancartas que sostendrán algunos de los manifestantes. Como el volante, y más que él, el texto de un cartel o de una manta deberá ser corto, claro y la demanda muy explícita. No es solamente denuncia sino exigencia de una resolución.

Presencia en movimiento

Si la primera presencia, que puede darse en varias etapas ampliando por ejemplo el número de las personas que manifiestan, no da

⁸⁷ Erik H. Erikson. *La vérité de Gândhî; les origines de la non-violence*, p. 316.

resultado, es decir, el silencio del violador del derecho, su huida, las largas son su respuesta, entonces hay que pasar a un arma de mayor peso: el movimiento.

Puede darse primeramente en el mismo lugar caminando en círculo por ejemplo, en un espacio frente al edificio ya mencionado. Si el movimiento puede acompañarse de cantos sería aun más fuerte la presencia. El movimiento puede ser en torno al edificio o en torno a la cuadra donde está el edificio. Caminar en fila india (uno detrás del otro) amplía mucho el movimiento porque las personas se extienden sobre un espacio mayor. El silencio de nuevo es significativo porque demuestra una fuerte voluntad y una disciplina exigida por estas acciones y que hacen manifiesto desde el inicio a los responsables de la injusticia que se encuentran ante personas adultas, comprometidas y fuertemente armadas en su espíritu y en su corazón. No tienen miedo y lo demuestran.

La marcha puede llevarse a cabo de manera más espectacular. Aquí la imaginación creadora de los luchadores no-violentos es la que enriquecerá este proceso. Es bueno que los gestos, los objetos que se cargan, la manera de caminar correspondan a la demanda. Es más claro para el público cuando la imagen (marcha con objetos espectaculares) acompaña el silencio o la palabra. También aquí habrá volantes y pancartas.

El contacto con los medios

En este momento los medios empezarán a interesarse por el movimiento. Habrá reporteros, fotógrafos, televisión. Es una victoria cuando esto ocurre. Los periodistas necesitan información para escribir sus notas y en la radio y la televisión también hacen falta palabras. Una sola persona, esto es muy importante, una sola persona será responsable de hablar con los medios. Esta persona estará muy bien entrenada para decir la verdad conocida y la verdad buscada. Sabrá utilizar las palabras adecuadas, respetuosas y fuertes. Sabrá explicar el origen del movimiento, pero sobre todo el objetivo que se persigue.

De nuevo es importante subrayarlo, se debe conquistar la opinión pública nunca hacerse enemigo de ella. Los medios son una vía indispensable en el mundo actual. Cuidar la atención a los

reporteros, informarles bien, ayudarles en su trabajo son requerimientos básicos y no sólo para granjearse sus favores sino porque son seres humanos que trabajan y merecen ser respetados.

Armas ligeras

Solicitud de diálogo

- Definir el problema
- Preparar la negociación
- Respetar al adversario
- Proponer una solución concreta

Solicitud de diálogo con testigos
(o con grabadora)

Visitas

Presencia de manifestantes de apoyo
(verdaderos, auténticos; no mezclar problemas)

Presencia de manifestantes en movimiento

Armas de fuerza media

Sit in - No huir
Die in

Armas fuertes

Inmovilizaciones - ocupación de locales

Boicot

Huelga específica

Ayuno público

Huelga general

Sit-in

La palabra inglesa se utiliza habitualmente para designar una nueva forma de manifestar ante la posible agresión de la policía o para manifestar más claramente la presencia.

Una traducción libre de la expresión sería: quedarse sentado.

Cuando la policía quiere retirar a los manifestantes a veces parados ante las oficinas de aquel de quien se espera tome conciencia de su error, frecuentemente la autoridad interviene para "limpiar" el lugar. El sentarse todos hace mucho más difícil la tarea de retirar a los manifestantes. Ocurrirá una de dos posibilidades. La primera sería el no cumplimiento de la orden de alejar a los manifestantes y la acción seguirá su curso de acuerdo a lo programado. La otra sería que los policías cargaran en sus brazos a los manifestantes. Cuando esto ocurre se gana más espacio porque se ve que existe una violencia por parte de la autoridad policíaca. Ganamos un punto porque la población (la opinión pública) toma conciencia de qué lado está la violencia.

En algunos casos la policía utiliza los perros amaestrados para agredir fuertemente. La mordedura de los perros es dolorosa y puede ser causa de males mayores. Es de evitarse. Sería una acción límite el quedarse ante esta violencia inútil. Si esta situación se presentara habría que retirarse para emprender otra acción distinta. El recurso repetido a los perros no sería bien visto por la población y se revertiría en contra de la autoridad. Acordémonos que impulsar a otro para que sea más violento de lo que ha sido es una táctica de la No-violencia activa de altos beneficios porque se pretende lograr que el responsable de la injusticia tome conciencia de esta situación y desee el diálogo.

Como en las acciones anteriores el *sit-in* durará lo que se ha decidido inicialmente. Ninguna acción es "para siempre" sino sólo con la finalidad de obtener el diálogo. El mantener por mucho tiempo la misma acción demuestra falta de imaginación y el resultado es el cansancio por aburrimiento de la opinión pública. Si después de algunas horas de *sit-in* no se obtiene el diálogo, es evidente que hay que abandonarlo para emprender algo nuevo.

También en este caso como en los anteriores, el silencio de los manifestantes y la distribución de los panfletos y las pancartas son imprescindibles para ilustrar la opinión pública.

Die-in

De nuevo un vocablo inglés que puede traducirse: hacer el muerto.

En algunos casos, por ejemplo la llegada de la policía montada, sentarse no es suficiente y hasta peligroso. Acostarse en el pavimento nos previene contra la acción de los caballos, que, hay que saberlo, no pisan nunca los cuerpos humanos acostados. Pasan encima, pero no los pisan.

La acción de la policía es aún más difícil que en el *sit-in*. Contamos además ciertamente con la presencia de los medios que nos ponen en contacto con la opinión pública.

Para llegar a este nivel en la escalada de acciones, se requiere haber pasado por las fases anteriores sin resultado. Notemos que la jerarquía a seguir es didáctica para los manifestantes, para las personas que han cometido la injusticia, para la policía y para la opinión pública. Es de respetarse. No necesariamente la que aquí se propone, aun cuando ha sido probada en múltiples ocasiones, sino con otras acciones de acuerdo a la imaginación de los manifestantes no-violentos.

Reglas a seguir

Nunca devuelvas un golpe
No sueltes carcajadas
No sostengas conversación con los otros manifestantes
No abandones el lugar sino cuando el líder lo indique
No bloquee los extremos de las escaleras o pasillos
Sé siempre cortés y amistoso
Mantente firme y siempre frente al opositor
Informa cualquier incidente serio a tu líder
Informa a tu líder cortésmente
Recuerda: amor y No-violencia⁸⁸

⁸⁸ James Haskins. *Resistance: profile in Non violence*, p. 16.

Huelgas

Las huelgas son un arma que sólo se utiliza después de los otros intentos. En efecto, se necesita la presencia activa de muchas personas, por lo que las acciones anteriores deben haber creado un ambiente tal que se haya conquistado el favor de la población. Para que la población participe hace falta una convicción que sólo se logra con un trabajo lento, profundo y creativo. No es posible pensar en llevar a cabo una huelga, del tipo de que sea, si no contamos con seguridad con una cantidad grande de personas convencidas y suficientemente fuertes como para emprender una acción que los comprometerá. En esta acción intervienen personas que no son militantes de la No-violencia activa sino personas convencidas de la necesidad de actuar para eliminar una situación de injusticia.

La primera forma, más común y simple, consiste en suspender el trabajo. Puede ser por un tiempo corto predeterminado, de tiempo indefinido o escalonada.

Los huelguistas deben recibir una compensación económica. Este aspecto de la huelga no es considerado con la debida atención entre nosotros. Si existe un sindicato que sostiene la huelga, debe haber un capital suficientemente amplio como para seguir pagando los salarios de los trabajadores. La duración de la huelga dependerá de este factor. El boteo es ciertamente una manera de completar lo que se requiere para no afectar gravemente a las familias de los trabajadores y es una manera de estar en contacto, de nuevo, con la sociedad, pero puede ser contraproducente al crear animadversión por parte de esta misma sociedad no comprometida aún. Por otra parte, Gandhi se opondría al boteo porque, dijo: Una lucha ayudada por la caridad pública no es Satyâgraha (fuerte adhesión al Ser o a la Verdad o fuerza de la verdad⁸⁹). Si no existe sindicato o una asociación de los huelguistas, nos encontramos ante una situación muy difícil que exige por parte de los huelguistas una entrega mucho mayor. Se lanzan a esta manifestación porque su situación es realmente grave y no se ha encontrado otro modo de hacerse oír y obtener de nuevo la justicia que ha sido violada. Al ser la situación de quienes emprenden la huelga tan grave (pérdida total de la dignidad o del empleo) se entiende que podrán sostenerse en ella sin un apoyo económico suficiente.

⁸⁹ Erik H. Erikson. *Op. Cit.*, p. 327.

Las huelgas de César Chávez se caracterizaban por ser reivindicación social, no meramente salarial, una lucha por la dignidad y la justicia social. Su lema: la fuerza del poder es el número y la unión. La huelga bien llevada se depura y se transforma en una confrontación moral lo cual permite aglutinar a todos las fuerzas revolucionarias del país. Esta característica de las huelgas de Chávez debe ser subrayada. Muchas huelgas son simplemente resultado de un criterio limitado y hasta egoísta. La filosofía de la No-violencia indica que la acción debe estar integrada a un proyecto a largo plazo. Rara vez una huelga pretende resolver un problema reducido. En la mayoría de los casos, detrás del problema local, hay una situación mucho más grave. Por ejemplo, el charrismo sindical, la falta de democracia, un proyecto económico o político equivocado y otros. Elevar el nivel de la argumentación en torno a la huelga es esencial a la calidad de la acción.

Una forma de huelga que a veces ha dado buenos resultados consiste en actuar exactamente en el sentido opuesto a la huelga común. Es la huelga de perfección que consiste en cumplir los reglamentos hasta el último detalle y trabajar de tal forma que al "respetar" los reglamentos las operaciones se tornan sumamente lentas y se provoca un embotellamiento de los usuarios del sistema que impide finalmente la realización del trabajo. Para recurrir a esta huelga es necesario que exista efectivamente reglamentos para la ejecución del trabajo tales que su cumplimiento estricto es imposible. A manera de ejemplo, los aduaneros de algún país europeo declararon esta huelga que consistía en revisar todos los coches cuyos dueños deseaban pasar la frontera. La revisión era tan minuciosa, hasta desmontar las ruedas y otros detalles de esta misma especie, que finalmente cada coche demanda varias horas de atención.

La huelga de hambre

Para los no-violentos conviene hablar de ayuno más que de huelga de hambre por la connotación de este término. La experiencia nos hace pensar en una actitud definitiva: es lo que yo, huelguista, he decidido, o me muero. La No-violencia activa no es así. Siempre considera la opinión de los demás para asegurar la verdad de su acción y de sus objetivos. "El ayuno, bajo ninguno de sus aspectos, ni ninguna de sus formas, debe ser considerado como una huelga

de hambre o como instrumento para presionar al Gobierno"⁹⁰. El ayuno voluntario es un arma que pertenece a la panoplia de la lucha no-violenta.

La guerra no-violenta no inicia recurriendo a las armas pesadas. El primer paso siempre es el diálogo en el que generalmente se resuelve la mayor parte de los problemas. Las manifestaciones de mayor peso siguen solamente cuando la dureza del adversario y su obstinación impiden llegar a un convencimiento mutuo y una resolución en las que las dos partes han reconocido la bondad de la decisión adoptada.

Saltar desde el primer momento al ayuno es desestimar las posibilidades del cambio de posición del adversario, es dudar de su buena fe. En otras palabras, es una actitud agresiva que sólo obtendrá como reacción mayor agresión.

La lucha no-violenta es búsqueda de la verdad no imposición de un criterio. Una actitud agresiva no es señal de que se busque la verdad sino que se quiera imponer la propia percepción de la verdad.

El ayuno voluntario tiene por finalidad hacerse vulnerable para escuchar mejor al adversario. Cuando se ayuna pública o privadamente el objetivo que se persigue es la revisión de las posiciones. Todos podemos habernos equivocado, aun en esta búsqueda de la verdad; puede ser que nos falten elementos, puede ser que no hayamos evaluado justamente la posición adversa. Este afrontamiento con la verdad es un proceso largo. No se llega a la meditación, fruto principal del ayuno, en el primer momento.

Después de haber intercambiado opiniones sobre el modo de interpretar los hechos y haber llegado a un punto en el que las partes se obstinan porque la luz no ilumina sus opciones, se entra en este proceso de reflexión profunda, silenciosa mediante la abstención de alimentos para liberar el espíritu y ver con mayor claridad si el objetivo y si los medios son los adecuados y si son congruentes entre sí.

La huelga de hambre es un medio de presión, el ayuno es un medio de reflexión en un retorno sobre sí mismo. Conviene que sea público

⁹⁰ Camille Drevet. *Massignon et Gandhi, la contagion de la vérité*, p. 67

para invitar a la otra parte a entrar en un proceso similar que consiste en acercarse a la verdad de la que ciertamente cada quien tiene una fracción más o menos importante.

La prepotencia de la huelga de hambre es la señal de una manera de ver el mundo que es de dominio. Por el contrario, "el ayuno, para ser legítimo debe ser susceptible de llamar una respuesta"⁹¹.

La huelga general

Una última etapa en el recurso de la huelga es la suspensión total de todas las actividades de una nación. Rara vez se ha llegado a este extremo, pero es útil conocerlo porque marca pautas de acción en las huelgas menores.

La huelga total consiste en la adopción por la totalidad de la población de una suspensión total de las actividades comerciales, de servicio, de educación y otras. En otras palabras, es el congelamiento de la vida de la nación. No hay nadie en las calles, las tiendas están cerradas, los bancos y las escuelas también. Es imposible sostener por varios días esta situación y va dirigida contra un gobierno injusto que abusa de su poder o que se ha instalado fuera de las reglas de civilidad aceptada en este país.

Como puede imaginarse esta acción requiere de una toma de conciencia universal, muy difícil de alcanzar, pero que en situaciones extremas puede darse como ha ocurrido en algunos casos en la historia de la humanidad.

Como necesariamente el gobierno caerá ante esta presión de toda la sociedad, los líderes del movimiento deben haber preparado el relevo. Hay que saber quienes tomarán el poder de manera provisional hasta restablecer el orden y volver a los procedimientos democráticos para el futuro.

Las marchas masivas

Las marchas, como las conocemos, dejan a los responsables de la injusticia en sus oficinas, no los sacan a dialogar, lo que sería el

⁹¹ Pyarelal. "The Right and Wrong Uses of Fasting: How Gandhiji's Standards Apply today", p. 6.

objetivo real y eficaz de la acción. Para salir de tantas injusticias se requerirá de mucha imaginación porque si las acciones no son eficaces ¿para qué sirven? Sólo las aprovechan los más vivos, pero los afectados siguen despreciados en sus derechos.

Las marchas masivas son un modo de expresarse que no implica violencia habitualmente, a menos que haya provocadores que el sistema establecido procura introducir en medio de las demandas sociales. Sin embargo, las marchas masivas no logran ser eficaces. Las marchas de protesta que entorpecen la vida citadina sólo conquistan el rechazo de la población: hay que ser más imaginativos e inteligentes y acordarse de que la opinión pública favorable a la causa es esencial para alcanzar el objetivo que se persigue. Las marchas de protesta se han generalizado por falta de imaginación de sus promotores.

Los resultados de las marchas masivas en general son pobres porque no son una demostración verdadera de la fuerza de cada cual, sino la aparente fuerza de la masa. Cuando mucho se obtienen migajas o los líderes se embolsan los beneficios. La marcha, como puede observarse, no es el primer recurso en orden táctico sino que aparece cuando el proceso ha avanzado mucho. Es decir cuando la opinión pública está enterada e interesada en el asunto.

La marcha masiva pretende comprometer a los ciudadanos, ajenos muchas veces al problema por resolverse. Si no existe la toma de conciencia de una mayoría social, la marcha molesta a todos y es contraproducente. En otros términos, esta táctica se transforma en acción negativa para los que defienden una posición de justicia contra una injusticia. Es un error que cuesta meses o años de reparación a tal grado que muy pocos son los que creen en acciones que no impliquen la violencia, el engaño, el arreglo bajo la mesa, la hipocresía... todos métodos que encierran la destrucción del otro y no resuelven socialmente nada.

Acordémonos que la meta es la búsqueda del diálogo y en él obtener que la verdad aparezca, la verdad real, la verdad ontológica y la verdad de los hechos. El diálogo es un debate normalmente, difícil la mayor parte de las veces porque cada quien sostiene que lo suyo es la verdad. Pero los seres humanos, que son seres de razón, finalmente reconocen y acatan la verdad; proceso largo porque se

desenvuelve en la conciencia de las partes. La conciencia de todos es alcanzable, la conciencia se ilumina y, la postura cínica o falaz en la que no se reconoce exteriormente la verdad reconocida interiormente, finalmente se quiebra ante la fuerza de la conciencia y de la opinión pública que la ha adoptado porque la ha entendido. Es importante que la opinión pública vea claramente de qué lado está la violencia y el error.

Las marchas deben tener características propias que llamen la atención porque reflejan en ellas mismas el objetivo perseguido. El simple marchar es insuficiente porque no crea conciencia precisa del problema que se enfrenta. Un factor importante en la lucha no-violenta es encerrar con claridad el problema para que no nos perdamos en las rebabas o en problemas anexos o en problemas diferentes y menores, lo que debilita el objetivo principal.

Los campesinos del Larzac en Francia marcharon en París con sus borregos debajo de la Torre Eiffel. El espectáculo y la originalidad del hecho llamaron la atención de todos.

Los vecinos de aquel barrio de Medellín en Colombia que bajaron al centro de la ciudad cada quien con una vela en las manos para indicar que no había interés por parte de la autoridad en atender la demanda de corriente eléctrica en sus lugares de residencia.

La marcha de los campesinos de Temascaltepec que con agua en las manos llegaron al distrito federal y su otra marcha en la que no bebieron agua durante todo el trayecto tomando sobre sí el sacrificio de la falta de este líquido vital. Añadimos a estas acciones de estos mismos campesinos la compostura de las fugas de agua en el Distrito Federal de México para mostrar que existen otras soluciones.

La originalidad de estas acciones llama la atención y puede saberse ahora, meses después que en una Delegación las autoridades han decidido y puesto en práctica la instalación de nuevas tuberías en todas las casas para evitar que las fugas reduzcan peligrosamente el surtido de agua. Victoria contra la burocracia.

En las marchas masivas es imprescindible contar con todo el personal necesario para "proteger" la marcha. Se cuenta uno por cada diez marchistas. Su función es la de impedir que los provocadores se inmiscuyan y provoquen el desorden y así la

represión. Estos "cuidadores del orden" serán militantes entrenados en otras acciones similares y diversas para que pueda contarse con su absoluta fidelidad y fortaleza. Estas personas habrán recibido un entrenamiento específico físico y mental para responder a cualquier situación imprevista.

El boicot

Es otra clase de acciones que reclama una participación amplia de la población, sólo puede llamarse a boicot cuando existe una conciencia social profunda es decir patente y de gran extensión.

El boicot consiste en abstenerse de comprar bienes o de utilizar servicios en los cuales hay una violación a los Derechos Humanos de los usuarios. Abuso en el valor asignado al bien o al servicio, mal trato de los usuarios o de los empleados y funcionarios, injusticia social patente.

César Chávez y Luther King han sido los paladines del boicot. Esta arma ha sido la de mayor resonancia política y social en los Estados Unidos de América en los años sesenta. César Chávez, por ejemplo, promovió y obtuvo el boicot de la uva. Para ello trabajó durante tres años para agrupar, organizar e instruir a sus militantes. Después de cinco años de huelga (período de maduración e iluminación de las conciencias), instaló a sus luchadores en los supermercados y en las tiendas de las ciudades. Su llamada fue oída. Se dejaron de comprar las uvas porque eran producidas en condiciones infrahumanas. Los trabajadores no gozaban de los beneficios de la seguridad social y se veían obligados a horarios excesivos. Si los estadounidenses dejan de comprar la uva por sólo tres o cuatro días, las pérdidas económicas sufridas por los productores son tales que deben cambiar su modo de actuar. Pero, como lo vemos, esta acción sólo tiene resultados si un gran número de personas está convencida y se atreve a actuar.

Luther King aplicó el mismo método en el uso de los transportes públicos donde no se aceptaba la igualdad entre negro y blanco. Los negros prefirieron caminar o desplazarse de otro modo que seguir humillados y violados sus derechos.

Camilo Torres en Colombia indicaba que bastaría con no adquirir los periódicos de los "burgueses" (El Tiempo y El Espectador) para

obligarlos a cambiar su posición e informar de manera más justa.

En Bélgica, después de la Segunda Guerra Mundial, se presentó un problema en cuanto que las leyes eliminaban los subsidios a la educación privada que ocupa en ese país el 50% de todo el sistema educativo. El boicot consistió en retirar todo el dinero depositado en cuentas de gobierno (*compte-chèque postal*).

El boicot es un medio muy poderoso, es lo que Gandhi llama, arma pesada. Requiere de la participación de una cantidad grande de personas. El mismo Gandhi sugirió y obtuvo el boicot de la tela producida en Inglaterra y el retorno a la rueca para la producción local del vestido.

El egoísmo de muchos, el individualismo de la mayoría, son obstáculos difíciles de vencer. La lucha no-violenta exige grandes sacrificios y por mucho tiempo de parte de los luchadores sociales que han elegido este camino, el único que respeta a las personas y busca la verdad.

La desobediencia civil

Una de las armas más pesadas de la lucha no-violenta que se encuentra en las últimas etapas del movimiento es la desobediencia civil. "Para ellos el único método digno, verdaderamente leal y ennoblecedor es mostrar desaprobación desobedeciendo a sus órdenes, si encuentran que son injustas y aceptando deliberada y respetuosamente los castigos que lleva consigo su desobediencia". Así dijo Gandhi al hablar a los obreros de Ahmedâbâd en 1918⁹². La condición inicial es la adquisición de costumbres de disciplina y de control de sí mismo, cualidades también de liderazgo y de obediencia.

No tenemos licencia para acatar una ley injusta. En otras palabras debemos desobedecer una ley injusta. Paul Ricoeur afirma: "Es un principio moral fundamental deber desobedecer a órdenes indignas. La justicia es más que la legalidad"⁹³. Pero, el valor es condición de la desobediencia civil.

⁹² *Collected Works of Mahatma Gandhi*.

⁹³ Paul Ricoeur. Recuadro en *Alternatives Non-violentes*, Otoño 1998, p.48.

Definamos: "La desobediencia civil es una forma de acción no-violenta por la que los ciudadanos, abierta y deliberadamente, transgreden de manera concertada una o varias leyes en vigor, con la finalidad de ejercer directa o indirectamente una presión sobre el legislador o sobre el poder político, presión que tiene por objetivo la modificación de la ley, o la modificación de una decisión política, o muy excepcional la caída de este poder".⁹⁴

El segundo principio que rige esta acción es que el interés de la autoridad y el del ciudadano (o del maestro y del alumno, o del papá y del hijo), en una situación ideal, se orientan en la misma dirección. Tenemos así una autoridad racional. Existe una autoridad irracional cuando debe recurrir a la fuerza para obtener la obediencia porque nadie se dejaría explotar si pudiera evitar esta obligación.

Una de las razones por la que se está imponiendo esta desobediencia es la evolución de nuestras sociedades hacia la uniformización y la tiranía de la opinión pública. Nuestra libertad que es la facultad que nos permite juzgar personalmente y actuar social y políticamente se mantendrá viva si resistimos a estas dominaciones modernas.

Esta desobediencia debe ser clara en frente de todos, no es evitar la supervisión, ni arreglárselas con la autoridad o a escondidas de ella. Es dar la cara. La violación de la ley debe ser totalmente transparente. Puede llegar a ser una auténtica acción política legítima cuando sean varios los que desobedecen y lo hagan en público y con publicidad. Más aún es útil hacer saber a las autoridades que se va a violar la ley a partir de un momento dado cuando se juzgue que existe suficiente conciencia para hacerlo.

Como en todas las otras acciones, las personas que pretenden manifestar así su repudio a una ley injusta deben tener mucha seguridad en sí mismas, confianza en la bondad de su acción, espíritu abierto para revisar su posición si hubiera dudas y capacidad para soportar el castigo que la autoridad aplicará ciertamente.

⁹⁴ Christian Mellon. "Qu'est-ce que la désobéissance civile?" en *Alternatives non-violentes*, otoño 1998, p. 8.

La objeción de conciencia⁹⁵ que es la negación a cumplir el servicio militar por razones de creencias filosóficas o religiosas en las que rechaza la guerra y, consecuentemente, los ejércitos, es una de las formas más patente de esta desobediencia. El riesgo corrido por los jóvenes que iniciaron esta acción eran muy altos y los castigos fueron también muy injustos. Pero poco a poco los gobiernos han tenido que revisar su política militar y aceptar que exista otra forma de servir a la patria que no es solamente el recurso a las armas y la guerra en potencia.

Acciones extraordinarias

En las luchas no-violentas contra la instalación de las centrales nucleares en Europa en los años sesenta y setenta ocurrió en varias ocasiones que, por la acción emprendida, los militantes fueron llevados a la cárcel. Los demás militantes se presentaron ante las autoridades exigiéndoles que ellos también querían estar encarcelados porque eran igualmente responsables que sus compañeros. "Nosotros también somos sospechosos" decían las mantas que llevaban. En México en torno al caso del subcomandante Marcos (EZLN) cuando muchos gritaban, desgraciadamente sin estrategia ni táctica: "Todos somos indígenas" se reproducía una situación similar.

Notemos que la táctica debe considerar que cierto número de militantes se encuentren fuera de la cárcel para tramitar lo que debe tramitarse con las autoridades de acuerdo a las peticiones formuladas en la lucha.

La violación voluntaria de la ley injusta puede considerarse también como una forma de boicot. Nombremos por ejemplo el caso del *Catholic worker*, dirigido por Dorothy Day, en Nueva York cuyos miembros salían a las calles expresamente durante los ensayos públicos del uso de los albergues subterráneos contra los ataques nucleares simulados y pasar las barricadas puestas por el ejército en Nevada en torno a los espacios reservados para las pruebas nucleares. También iban a la cárcel.

⁹⁵ Hoy, hay objeción de conciencia por motivos religiosos como el de los Testigos de Jehová que no rinden honores a la bandera en la escuela. Hasta la fecha (2000) no se ha resuelto este problema.

En este último caso es importante apuntar que la acción no puede poner en peligro a la población como sería el caso de invadir centrales nucleares y eliminar los controles. El efecto sería mucho más grave que la resolución del conflicto social. En general, la toma de instalaciones militares es muy difícil de llevar a cabo por los peligros implicados. Como puede deducirse de estos ejemplos, la lucha no-violenta no tiene fronteras geográficas ni de la imaginación.

Shantidas apunta en su libro *Technique de la non-violence*: "Si se recibe un golpe, no defenderse; si otro es golpeado y cae, no detenerse para sostenerlo; si se es atrapado, no pelear, pero si un policía tratara de agarrarle, sentarse en el suelo y no moverse. Si el policía te deja para agarrar a otro, levantarse y volver con el grupo. Si los policías apuntan sus armas y amenazan con disparar, inmobilizarse de pie y esperar las órdenes de los jefes. Mantenerse sin tensión, recogido, atento y disponible"⁹⁶.

Saltar etapas

Las fechas determinadas por los mismos acontecimientos o por las leyes obligan a veces a saltar etapas. Puede ser un error que habrá que enjuiciar. Momentos de reflexión, de retorno a las fuentes se imponen siempre en las acciones no-violentas porque esta lucha lleva consigo la búsqueda de la razón. Nunca es un movimiento instintivo, es totalmente racional en principio. Pero como el hombre es falible, ocurre la desviación que será analizada, criticada y corregida en las fases posteriores de las acciones emprendidas. De todas formas, obtener que la opinión pública se entere y participe en el debate es una meta que las acciones pretenden alcanzar. Marchar y molestar a los ciudadanos no comprometidos directamente es contraproducente, se torna simple presión y chantaje. No es válido. Nos merecemos, los seres humanos, más respeto. Y los luchadores sociales deben ser respetuosos y respetados.

Y hasta en las guerras

Las grandes guerras parecen haber pasado a la historia, pero las guerras locales se multiplican en todas partes del mundo. México

⁹⁶ Lanza del Vasto. *Technique de la non-violence*, p.85.

no ha sufrido la guerra total, pero sí vive la guerra de guerrilla. No ha habido acción política ni militar eficaz para resolver el conflicto por lo que el recurso a la No-violencia activa podría ser un modo de enfrentar esta situación y resolverla.

Tácticamente es necesario que los actores civiles se distingan claramente de los militares tanto para la población del lugar como para los combatientes. En algunos casos, su acción deberá ser discreta y esta dimensión táctica cambiará de forma.

Esta visión pragmática debe ser plenamente precisada. No se trata de instalar una solución alternativa a la acción militar sino de pensar y actuar de tal forma que en un análisis de cada situación concreta pueda estudiarse las posibilidades de intervenir en los lugares de conflictos con otros medios que las armas para reducir al máximo y eliminar la violencia, creando las condiciones de una solución política del conflicto. Esta búsqueda nace de una observación que todos hemos hecho. Hoy por hoy, los Estados solamente cuentan con los ejércitos para combatir. La violencia está organizada, pero no así la No-violencia; hasta la fecha en nuestro medio no ha tomado cuerpo: aún no hay organización de esta lucha.

La alternativa no-violenta consiste en planear la creación de un cuerpo formado por civiles, preparados para actuar en el lugar del conflicto para llevar a cabo acciones de paz recurriendo a la estrategia de la No-violencia activa. Esta acción no alcanza su éxito sino sólo cuando los que se comprometen en ella saben y asumen los riesgos que implica. Su vulnerabilidad es uno de los factores de su eficacia.

Podemos contemplar detrás de estas reflexiones teóricas, que la intervención civil vigile que el cese al fuego sea real y se cumpla. Por otra parte, estar presente para evitar que se encienda de nuevo el conflicto armado, luego habrá que crear las condiciones de la negociación que permitan llegar a un acuerdo de paz. Habría que estudiar la posibilidad de establecer zonas desmilitarizadas.

Cuando la paz ha sido alcanzada, la intervención civil consistirá en vigilar que los acuerdos se cumplan, tramitar la reubicación de los desplazados y de los refugiados. Habrá que reconstruir las

instituciones sociales y políticas: educación para la paz donde el valor de la democracia aparecerá en el centro de las reflexiones y de los estudios; salud en la reconstrucción de centros de atención pública; política, si es necesario recurrir a nuevas elecciones.

La mediación

Finalmente, en la evolución cultural de la reflexión y del estudio de la No-violencia activa, se desarrolla el método de la mediación. Consiste en escuchar las partes en conflicto para que ambas puedan llegar al fondo del sufrimiento en el que se han hundido.

Puede aplicarse en las colonias entre vecinos; en las familias, entre padres e hijos y en caso de divorcio; en las empresas, entre sindicato y administradores; en la escuela, entre maestros y alumnos, entre directivo y padres de familia y así sucesivamente.

Para lograrse se requiere de una formación a la vez teórica y práctica. El mediador es una persona del medio con capacidad. No es un conciliador, tampoco un consejero. Debe ser capaz de aceptar el desorden o hasta el caos porque la crisis debe vivirse con la compañía del mediador que la hace más soportable. La mediación es un arte que permite reconocer al otro tal cual es y especialmente en su valor. El mediador ayuda para que las partes perciban el conflicto y al enfrentarse a él, lo resuelvan.

Hace falta y hay que buscar la reparación del daño.

Esta nueva dimensión de la No-violencia activa será objeto de estudio posterior y de práctica. Es un paso más en la resolución de los conflictos⁹⁷.

⁹⁷ Ver Bertrand de Villeneuve. *La médiation: une éducation permanente aux conflits*. Existe en Marsella (Francia) un diplomado universitario (Certificado de aptitud a las funciones de mediador familiar) propuesto por el Centro de formación continua y de educación permanente, la Université de Provence y el *Institut régional de travail social*.

Bibliografía

Drevet, Camille. Massignon et Gandhi; *la contagion de la vérité*, Paris, Le Cerf, 1965.

Erikson, Erik H. *La vérité de Gândhî; les origines de la non-violence*, Paris, Flammarion, 1974, 428 pp.

Gandhi. *Collected Works of Mahatma Gandhi*, XIV, 225, Delhy, Governement of India, Ministry of Information and Broadcasting, *The Publication division*, 1958 and following.

Gandhi. *Résistance non-violente*, París, Buchet-Chaestel, 1986, citado por Jean-Marie Müller. "La désobéissance civile selon Gandhi" en *Alternatives non-violentes*, otoño, 1998, N° 108, pp.15-20.

Haskins, James. *Resistance: Profile in Nonviolence*, Garden City, N. Y., Doubleday, 1970, 164 pp.

Lanza del Vasto. *Technique de la non-violence*, París, Denoël, 1971, 242 pp.

Mellon, Christian. "Qu'estce que la désobéissance civile?" en *Alternatives non-violentes*, Otoño 1998, N° 108, pp. 2-8.

Pyarelal. "The Right and Wrong Uses of Fasting: How Gandhiji's Standards Apply today", en *The Statesman*, January 3, 1967, p. 6, citado por Erik H. Erikson. Op. Cit., 398 pp.

Ricoeur , Paul. Recuadro en *Alternatives non-violentes*, Otoño 1998, N° 108, 48 pp.

Villeneuve, Bertrand de. "La médiation: une éducation permanente aux conflits" en *Alternatives non-violentes*, Primavera 2000, N° 114, pp. 29.35.